

mirada de conjunto la grandiosa obra cartográfica así formada, se concibe sin dificultad que Danti necesitara tres años de trabajo asiduo para darle cima, aunque se pusieron auxiliares a su disposición (1).

Danti desempeñó su cometido con mucha exactitud. La escala para medir mapas, los perfiles de las costas y lagos, el curso de los ríos, canales y carreteras, y finalmente los diseños de los sitios y los planos de las ciudades, todo lo suministró él mismo. Cierta número de dibujos los hizo venir de Venecia (2). La ejecución pictórica de estos dibujos y del demás ornato lo dejó a sus auxiliares; no obstante vigiló los trabajos con el mayor cuidado (3). Cuando la grande obra se acercaba a su fin en 1583, el docto dominico fué nombrado obispo de Alatri (4), recompensa que tenía bien merecida. Su enorme labor de la galería geográfica no carece de defectos, los cuales proceden principalmente de que los mapas se hicieron en primer término para que causasen impresión artística; a pesar de esto, no hay que negarles varias cualidades excelentes, como, por ejemplo, el exacto dibujo de los perfiles de las costas de Italia. En la representación de las ciudades siguió Danti el gusto de su tiempo, que no quería tener el plano, sino la imagen de la ciudad respectiva; por eso, si junto a las grandes ciudades aparece un plano dibujado, conserva sin embargo el carácter de una vista por hacerse resaltar los más notables edificios, con lo cual padece indudablemente el elemento topográfico del dibujo del plano. Roma, Bolonia y otras ciudades principales fueron puestas ante los ojos con mapas particulares que o llenan las pequeñas tablas de junto a las puertas, o se hallan en marcos especiales al lado de los grandes (5).

(1) V. E. Schmidt, loco cit., 506. Cf. Bertolotti, Art. Bolognesi, 50 s. Montaigne (I, 236) creía ya en enero de 1581, que la galería estaba próxima a terminarse.

(2) Cf. la *carta de Bolognetti a Galli, fechada en Venecia a 19 de noviembre de 1580, Nunziat. di Venezia, XXI, 582, *Archivio segreto pontificio*.

(3) V. E. Schmidt, loco cit., 514. Sobre varios dominicos auxiliares de Danti v. Marchese, II, 374.

(4) Murió allí ya en 1586; v. Ughelli, I. Cf. Lettere di Bernardo Baldo, Parma, 1873, 26.

(5) V. E. Schmidt, La galería geográfica, loco cit., 507 s., 519, quien ha sido el primero en dar una apreciación técnica de la obra de Danti. Cf. Bertolini, L'autore della epigrafa alla carta delle Marche nella Galleria d. carte geogr. al Vaticano, en el Bollett. d. Soc. Geograf. Ital., 5.ª serie, tomo X. Sobre la representación del llamado Territorio del Alto Adigio

La monotonía de los grandes mapas que llegan desde el techo hasta el suelo, procuró Danti remediarla animando el mar con caballos marinos, delfines, dioses del mar y animales fabulosos, al paso que junto a las ciudades y pueblos representaba en pequeñas tablas los más importantes sucesos históricos. También por medio de las numerosas inscripciones con sus letras de alegre colorido y la rosa de los vientos, que no falta en ningún mapa, cuyo oro resalta en gran manera sobre el azul del mar, el conjunto recibe el carácter de una decoración; fuera de esto los grandes marcos de los mapas están todavía copiosamente adornados, según el gusto de la época, de amorcillos y personificaciones alegóricas de las diferentes partes del país. Pero a pesar de este predominio del fin artístico, la colección de mapas de Danti es, bien considerado todo, un importante documento geográfico de la última época del Renacimiento (1). El viajar era entonces aun muy incómodo y también lleno de peligros; tanto mayor aceptación tenían las representaciones de comarcas y ciudades extranjeras, que suplían la vista propia de las mismas. Por eso la galería excitó justamente la admiración de los contemporáneos (2) y fué celebrada también poéticamente (3); es en su género indudablemente una obra grandiosa (4). Los gastos habían sido desde el principio considerables (5). Pero esto no detuvo a Gregorio XIII de hacer levantar todavía un nuevo edificio por Octaviano Mascherino en medio de la galería del Belvedere, la llamada Torre de los Vientos (6). Tiene 73 metros de altura, y debía servir para las observaciones astronómicas (7). El escudo de Gregorio XIII adorna la fachada

v. Tolomei en el Arch. p. l'Alto Adige, IX (1914), 60 s. A. Grossi-Gondi y B. Nogara preparan una publicación completa de todos los mapas.

(1) V. E. Schmidt, loco cit., 509, 511, 514, 516.

(2) Cf. Corraro, 274, y en los núms. 23-26 del apéndice las *Memorias del cardenal Galli, *Archivio Boncompagni de Roma*.

(3) V. el poema *Ambulatio Gregoriana, que hace resaltar también la magnífica perspectiva de la galería, en el Cód. D. 8 del *Archivio Boncompagni de Roma*.

(4) Juicio de H. Voss, La pintura de la última época del Renacimiento, II, 431.

(5) De la spesa eccessiva nel corridore di Belvedere se hace mención en el *Avviso di Roma de 24 de diciembre de 1580, Urb., 1048, p. 432^b, *Biblioteca Vatic.*

(6) V. Ciappi, 7.

(7) Cf. F. Denza, Cenni storici sulla Specola Vaticana, en las Pubblicaz. d. Specola Vatic., I, Roma, 1891, 13 s.

principal. También en la logia de la torre, transformada por Urbano VIII en una sala, que contiene el célebre meridiano de Roma atribuido a Danti, se ve el dragón de los Boncompagni. Nicolás dalle Pomarance y el paisajista flamenco Mateo Bril adornaron las paredes con frescos (1).

Los trabajos del Vaticano, donde a tiempos dificultaban el habitar los cambios del edificio (2), y más todavía el aire que allí reinaba en los meses calurosos, propensos a producir calenturas, movieron a Gregorio XIII a pasar el verano de los años 1572 y 1573 en el palacio de San Marcos (3). Desde aquí visitó repetidas veces la magnífica villa rodeada de jardines que poseía el cardenal Este sobre la cima oeste del Quirinal. La villa llevaba el nombre de Viña de Nápoles, por su propietario, la familia napolitana de los Carafas; éstos la dieron en arrendamiento, primero a los Farnesios y luego a los Estes (4). Los médicos alababan el Montecavallo, como se llamaba entonces el Quirinal, por la salubridad de su aire (5). También se disfrutaba allí de una hermosa vista de la ciudad y la campiña. No es de maravillar que Gregorio XIII se sintiera atraído por este lugar. En una visita que hizo el 4 de octubre de 1573, expresó su intento de hacerse edificar un palacio en esta colina para pasar la estación del calor (6). A este fin debía comprarse una de las villas que allí estaban. Pero se calculó que esto exigiría un gasto de 50000 escudos (7). Probablemente por causa de este gran coste se dejó la ejecución del proyecto. Cuando el Papa al año siguiente eligió de nuevo el Quirinal para pasar el verano, solicitó la hospitalidad del cardenal Este; y en la villa del mismo semejante a un palacio celebró el 30 de

(1) G. Aureli (La Specola Vaticana, en la Rassegna Internaz., XI [1902], 4 s.) atribuye las pinturas a Zúccaro. Yo sigo las muy bien informadas *Memorie sulle pitture et fabriche, *Archivio Boncompagni de Roma*; v. en el número 37 del apéndice.

(2) *Essendo sottosopra il Vaticano per le nuove fabriche, che fa fare il Papa per un'altro pezzo si potrebbe godere il Palazzo di S. Marco et fare il S. Martino a Montecavallo, se dice en el *Avviso di Roma* de 7 de octubre de 1582, Urb., 1050, p. 396, *Biblioteca Vatic.*

(3) V. Dengel, *Palacio de Venecia*, Viena, 1909, 107 s.

(4) Cf. Hülsen, *Jardines romanos de antigüedades*, Heidelberg, 1917, 85 s.

(5) Cf. Cancellieri, *Lettera sopra il tarantismo*, 31.

(6) V. *Avvisi-Caetani*, 69.

(7) V. el **Avviso di Roma* de 24 de octubre de 1573, Urb., 1043, p. 319, *Biblioteca Vatic.*

agosto un consistorio (1). En los días otoñales de 1575 moró otra vez en la villa de Este del Quirinal (2).

Casi todo un decenio más tarde volvió Gregorio XIII al pensamiento expresado en 1573: a fines de mayo de 1583 se oyó decir en Roma, que se había resuelto la construcción de un palacio pontificio en la finca rústica del cardenal Este junto a la calle Pía, y se habían ya destinado para ello 23000 escudos (3). A mediados de junio los trabajos estaban ya en pleno curso y fueron proseguidos con el mayor ardor (4); también se trataba ya de la conducción del agua necesaria (5). La dirección de la obra estaba en manos de Octaviano Mascherino (6). La cuantía de los gastos desalentó a Gregorio un tanto al principio (7), pero al fin concedió no obstante los fondos necesarios, y esperaba poder ocupar ya en el otoño la nueva residencia (8). En octubre impulsó a que se

(1) V. Mucancio, **Diario, Archivo secreto pontificio*; Santori, *Diario consist.*, XXIV, 246.

(2) Cf. Ojetti en los *Atti e Mem. d. Accad. di S. Luca* Ann. 1913-14, 104.

(3) *Si dice per la corte che N. S. habia ordinato che si faccia un bel palazzo a Monte Cavallo nel giardino del s. card. d'Este su la strada Pia et che per questo conto S. B^o habbia destinati 22000 scudi. Carta de Odescalchi, fechada en Roma a 21 de mayo de 1583, *Archivio Gonzaga de Mantua*. Esta relación confirmada por el **Avviso di Roma* de 21 de mayo de 1583 (Urb., 1051, p. 228, *Biblioteca Vatic.*), así como los documentos utilizados en lo que sigue, hasta ahora desconocidos, aclaran de alguna manera la historia del origen del palacio pontificio en el Quirinal, la cual había permanecido oscura aun para el mejor conocedor de estas cosas, Lanciani (IV, 92 s.). Hülsen (loco cit., 88) ha advertido ya acertadamente, que el dato vulgar de que el edificio había sido comenzado en 1574, no puede ser exacto.

(4) Odescalchi *refiere en 18 de junio de 1583, que el Papa hacía trabajar «a furia» en el nuevo palacio que se construía en el Montecavallo. *Archivio Gonzaga de Mantua*.

(5) Cf. los **Avvisi di Roma* de 28 de mayo y 4 de junio 1583, Urb., 1051, p. 233, 239. En el primero se dice: N. S^o fa aggiungere grandi stanze alla vigna del s. card. d'Este a Montecavallo con pensiero di farvi condurre anco certa acqua grossa di Salone con render quel luogo amenissimo da che si conosce che sia per habitarlo molti mesi dell'anno. *Biblioteca Vatic.*

(6) V. Baglione, 5 y 93 s.; cf. 64 sobre la parte que cupo a Martín Lunghi. V. también Ojetti, loco cit. M. de Benedetti (*Palazzi e Ville Reali d'Italia*, I, Firenze, 1911, 16), designa a Flaminio Ponzio como el primer arquitecto del Quirinal en tiempo de Gregorio XIII.

(7) Cuando los arquitectos hicieron observar que para la nueva construcción bastarían 8000 escudos, dijo Gregorio XIII, que el tener que pagar anualmente 1000 escudos, era demasiado, de lo que se dedujo que el Papa esperaba vivir todavía ocho años. **Avviso di Roma* de 1.º de junio de 1583, Urb., 1051, p. 237, *Biblioteca Vatic.*

(8) *Ha applicato [il Papa] tutti li denari delle compositioni, che si

acelerase la construcción (1). Cuando en enero de 1584 se trasladó al Quirinal para estar allí una semana, hubo de aposentarse en la villa del cardenal Este, pues el palacio no era aún habitable (2). El mismo mes se aumentó el número de los trabajadores, de suerte que hasta marzo la obra adelantó mucho (3). A fines de mayo se dijo que el Papa quería añadir al palacio una alta torre, que facilitaría una vista panorámica, no sólo sobre la ciudad de las siete colinas, sino sobre todos sus alrededores hasta el mar (4). Cuando Gregorio, que como antes había pasado el verano en el palacio de San Marcos (5), visitó la nueva construcción en otoño, la halló tan adelantada, que por fin la pudo habitar. Estaba terminada el ala del norte con la alta galería y la hermosa escalera de caracol; pero faltaba aún en gran parte la ornamentación interior (6). Además el conjunto era demasiado pequeño para una gran corte. Por eso el Papa residía siempre en el palacio por breve tiempo; así a fines de septiembre (7) y en noviembre (8) de 1584 y en enero de 1585; allí solía pasear en el jardín contiguo hasta la caída de la noche (9). El terreno en que estaba el palacio, pertenecía aún

davano a luoghi pii, alla fabrica di Monte Cavallo volendo S. Stà che sia finita et habitabile al prossimo autunno. Avviso di Roma de 25 de junio de 1583, Urb., 1051, p. 263, *Biblioteca Vatic.*

(1) V. el *Avviso di Roma de 12 de octubre de 1583, *ibid.*, p. 423.

(2) V. la *carta de Odescalchi, de 14 de enero de 1584, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(3) V. los *Avvisi di Roma de 11 y 21 de enero de 1584, Urb., 1052, p. 13 y 31. En el primero se dice: Ayer fué el Papa a la villa del cardenal Este, essendo la fabrica nuova in quel sito sorta in un tratto maravigliosamente da fundamenti, ma per un pezzo sarà inhabitabile per S. Stà. Cf. también el *Avviso di Roma de 25 de enero de 1584, *Biblioteca Vatic.* Odescalchi *refiere en 3 de marzo de 1584, que el Papa ha permanecido hasta ayer en Montecavallo, essendo hormai quella fabrica ridotta a bellissimo termine d'habitatione. *Archivo Gonzaga de Mantua*. La asignación de 4000 escudos para la construcción la notifica un *Avviso di Roma de 7 de marzo de 1584, Urb., 1052, p. 83, *Biblioteca Vatic.*

(4) V. el *Avviso di Roma de 30 de mayo de 1584, *ibid.*, p. 207 (núm. 10 del apéndice).

(5) Cf. Dengel, Palacio de Venecia, 108.

(6) V. Baglione, 5; *ibid.*, 67, sobre las pinturas de Juan Alberti en el Quirinal. Cf. Hülsen, loco cit., 88.

(7) V. la *relación de Odescalchi de 22 de septiembre de 1584, *Archivo Gonzaga de Mantua*.

(8) V. *la relación de Sporeno, de 24 de noviembre de 1584 (el Papa se trasladó del Vaticano ad novum a se conditum ad vineam Estensem), *Archivo provincial de Innsbruck*.

(9) V. el *Avviso di Roma de 12 de enero de 1585, Urb., 1053, p. 18-19.

a los Carafas, y continuaba siendo su arrendatario el cardenal Este. Las relaciones del Papa con Este se turbaron durante algún tiempo por los excesos de la inquieta servidumbre del cardenal, el cual reclamaba para ésta la exención de alojamientos de militares (1); con todo hacia fines del pontificado volvieron a ser muy amistosas. En junio de 1584 hasta expresó Gregorio su intención de legar al cardenal Este el nuevo palacio (2).

La mansión frecuente y regular en las aireadas alturas de Frascati dió ocasión al Papa para erigir en el vecino Monte Porcio una parroquia y una pequeña catedral a honra de San Gregorio (3). También a los capuchinos de Frascati les hizo edificar una nueva iglesia por Martín Lunghi (4). Este templo dedicado a San Francisco se levanta en un magnífico sitio junto al camino que va a Túsculo. En el sencillo friso se lee todavía hoy el nombre de Gregorio (5). Adorna el altar mayor un hermoso crucifijo de Muziano, y dos capillas están fundadas por el cardenal Guastavillani (6).

Muchas veces y seriamente se ocupó Gregorio XIII en el mejoramiento de los puertos de los Estados de la Iglesia. En Fiumicino, donde se conservaban aún considerables restos del puerto antiguo (7), por efecto de la acumulación de arena se opusieron tales dificultades a los trabajos dirigidos por Juan Fontana, que

Menciónase aquí también, que estaba ya hecho el contrato para la conducción de las aguas al Quirinal. *Biblioteca Vatic.*

(1) V. Le Bret, Historia de Italia en la Historia universal de Halle, XLVI, 2, 312. Cf. arriba, p. 410.

(2) V. en el núm. 11 del apéndice el *Avviso di Roma de 6 de junio de 1584. Según el *Avviso di Roma de 18 de junio de 1583 (Urb., 1051, p. 260), se decía entonces que el Papa quería comprar la villa de Este. *Biblioteca Vatic.*

(3) Cf. Ciappi, 10 s.; Grossi-Gondi, 56; Hempel, C. Rinaldi, Munich, 1919, 65, y en los núms. 27-31 del apéndice las *Memorias de Musotti, *Archivo Boncompagni de Roma*. Sobre la puerta principal de la pequeña ciudad, situada en tan delicioso lugar, se puede ver el escudo de Gregorio XIII.

(4) V. en el núm. 37 del apéndice las *Memorie sulle pitture et fabriche, *Archivo Boncompagni de Roma*.

(5) Sedente Gregorio XIII P. M. a. iubil. 1575, y debajo de la inscripción está el escudo del Papa; sobre la puerta de entrada: Divo Francisco. En la iglesia se estaba edificando todavía más tarde, pues el *Avviso di Roma de 27 de junio de 1579 refiere: Il Papa fa fare alla Villa una bellissima chiesa a PP. Cappuccini. Urb., 1047, p. 214, *Biblioteca Vatic.*

(6) V. Ciaconio, IV, 6.

(7) V. su pintura en la galería geográfica con la inscripción: Romani portus reliquiae Aº Xº Pontif. Gregorii XIII descriptae.

se hubo de renunciar a llevarlos adelante (1). Con tanto más ardor trabajó el Papa por el mejoramiento de los otros dos puertos de su Estado. El 3 de febrero de 1574 se trasladó, acompañado de varios ingenieros, a Civitavecchia para permanecer allí diez días (2) y mandó emprender la restauración del puerto. También las fortificaciones de aquella plaza fueron reforzadas; todavía ahora lo recuerda en la ciudadela el escudo de Gregorio y una inscripción del año 1584 (3). En Ancona ya diez años antes había hecho el Papa reforzar las fortificaciones (4); pero los principales trabajos tuvieron por fin el mejorar el puerto, en lo cual se emplearon muy considerables sumas (5). La dirección superior de las obras estuvo a cargo del nepote pontificio Jacobo Boncompagni. Todavía hoy atestigua una torre que hay en la ribera del mar al sur de Terracina, el cuidado que Gregorio tuvo de las fortificaciones de las costas (6).

Para promover el tráfico y comercio, y ante todo también para facilitar a los peregrinos el acceso a Roma, ordenó Gregorio XIII la construcción de puentes y carreteras en los Estados de la Iglesia. La más importante vía de comunicación, la carretera de Roma a Loreto y Ancona, fué tan perfectamente mejorada, que en adelante podía transitarse también en coche. Pero entonces las más de las veces se viajaba aún a caballo; el uso de coches ya muy extendido en Francia, era en Italia todavía un privilegio de la aristocracia. La nueva carretera, que por su fundador recibió el nombre de Vía Boncompagni, perpetuado en inscripciones mármóreas, fué presto utilizada por los correos que iban por Génova a España, a pesar del rodeo, por causa de su comodidad. Con la tala

(1) V. Karttunen, Grégoire XIII, p. 84 s. Sobre los trabajos de Fontana en Fiumicino v. Baglione, 123.

(2) V. el *Avviso di Roma de 3 de febrero de 1574, Urb. 1044, p. 35. El *Avviso de 18 de diciembre de 1574 notifica que el jueves el «Castellano» fué a Civitavecchia para dirigir los trabajos de fortificación. Ibid., p. 319, *Biblioteca Vatic.* Cf. también Beltrami, 7, y arriba, p. 428.

(3) Gregorius || XIII Pontif. Max. || MDLXXIII. Cf. Ciappi, 10, Venuti, 145, Bonanni, I, 347, y arriba, p. 428.

(4) Cf. el *Avviso di Roma de 18 de diciembre de 1574, Urb., 1044, p. 318^b, *Biblioteca Vatic.* El plan se remonta ya al año 1572; v. Beltrami, 6.

(5) V. arriba, p. 428 s. Cf. también Ciappi, 9 s.

(6) La inscripción de la torre situada junto a la carretera de Fondi, con la fecha de 1573, vila yo todavía en 1903 en una visita que hice a aquella pintoresca comarca. Sobre la torre de Gregorio XIII en la isla del Tiber v. Arch. Rom., XX, 77 s.

de bosques obtuvo también la ventaja de la seguridad (1). La antigua Vía Flaminia, que llevaba a Rímini (2), y la carretera de Roma a Civitavecchia fueron asimismo mejoradas y se proyectó hacer un canal de Civitavecchia a la Ciudad Eterna (3).

Con la apertura de carreteras estaba conexas la fabricación de puentes. Entre ellos es principalmente encomiado como útil y muy hermoso el puente Centino, construido no lejos de la frontera de Florencia sobre la Paglia, bravío afluente del Tiber, al atravesar el cual anualmente se ahogaban muchas personas; el constructor fué Juan Fontana. Además nómbranse aún los puentes que hay junto a Cesena y cerca de Forlí sobre el Montone (4).

En Loreto hizo el Papa adornar con mármol la fachada de la célebre iglesia, término de tantas peregrinaciones, y colocar una estatua de bronce de la Santísima Virgen en una hornacina sobre la entrada. Además envió al santuario la Rosa de oro y ricos ornamentos, fundó en la pequeña ciudad el Colegio Ilirico y un palacio para hospedar personas de linaje de príncipes. En Civitá Castellana se ensancharon las estancias del castillo. En Tolfa los funcionarios de las minas de alumbre obtuvieron un nuevo edificio donde habitar. Recibió ricos donativos la iglesia de Santa María della Quercia junto a Viterbo, lugar de peregrinaciones, y San Petronio de Bolonia (5). En su ciudad natal, Bolonia, ayudó el Papa también a la construcción de la catedral (6) y mandó agran-

(1) V. Corrado, 274, Ciappi, 9, y las notas de Taverna, *Archivo Boncompagni de Roma*. V. Keyssler, II, 394; Hübner, I, 84 s.; Kartunen, loco cit., 86 s., donde se verán detalles sobre las mejoras introducidas en el servicio de correos por Gregorio XIII.

(2) V. la inscripción que hay en el Arch. Rom., VII, 247. Cf. *ibid.*, XXIII, 36, 42; Keyssler, II, 392.

(3) Cf. Narducci en los Atti d. Accad. dei Lincei, 4.^a serie, I (1885), 300 s., donde está utilizada la Relazione de Castro, del Archivo Boncompagni.

(4) V. Arch. Rom., XXIII, 32; Keyssler, II, 465; Baglione, 123; Venuti, 145. Cf. Bonanni, I, 346 s. Sobre las monedas mencionadas por Bonanni cf. Piper, *Mitología del arte cristiano*, I, 2, Weimar, 1851, 556.

(5) V. Ciappi, 9 s.; Maffei, II, 393. El que hizo la estatua de bronce, es nombrado en las *Memorie sulle pitture et fabriche, que se hallan en el número 37 del apéndice. En septiembre de 1578 visitó Gregorio XIII el santuario de Nuestra Señora della Quercia (v. Bussi, Viterbo, 319), y envió su donativo el año siguiente; v. el *Avviso di Roma de 27 de junio de 1579, Urb., 1047, p. 214^b, *Biblioteca Vatic.* Una inscripción que hay en la fortaleza de Espoleto, indica que también allí mandó Gregorio XIII hacer restauraciones.

(6) Cf. Atti d. Emilia, II (1877), 196 s. y en los núms. 27-31 del apéndice las *Memorias de Musotti, *Archivo Boncompagni de Roma*. La catedral reci-

dar el Palacio público (1), al que Domingo Tibaldi dió una nueva portada para la estatua de bronce de Gregorio XIII, esculpida por Alejandro Menganti (2). Una inscripción de la puerta Gregoriana de Ravena encomiaba que el Papa había desecado los pantanos de aquella comarca, renovado la Vía Emilia, construído un puente y esta puerta, protegido a Cervia de las inundaciones, mejorado allí las salinas y restablecido el puerto cesenático (3).

La actividad arquitectónica de Gregorio XIII se extendió finalmente todavía más allá de Italia. Además de la fortificación de Aviñón (4), hay que mencionar aquí ante todo los seminarios y establecimientos de enseñanza erigidos a costa del Papa en Viena, Graz, Praga, Olmütz, Braunsberg, Fulda, Dilinga, Reims, Port-à-Mousson, Vilna y en el remoto Japón (5). No es, pues, exagerada la aseveración de que Gregorio XIII como constructor recuerda la vasta labor de los Papas del Renacimiento (6). En este respecto sobrepuja el Papa Boncompagni hasta a su gran sucesor Sixto V, el cual se limitó casi únicamente a Roma. Lo que Sixto V creó allí resaltó tanto, que la actividad de su predecesor vino a pasar a segundo término. Con frecuencia se ha de decir esto también de la acción de Gregorio XIII en materia eclesiástica, en la cual descansa el centro de su largo pontificado.

bió también la Rosa de oro; v. el *Avviso di Roma de 22 de marzo de 1578, Urb., 1046, p. 88, *Biblioteca Vatic.*

(1) V. el *Avviso di Roma de 25 de junio de 1575, Urb., 1044, p. 476, *ibid.*

(2) Fr. G. Cavazza, Della statua di Gregorio XIII sopra la porta del Palazzo pubblico in Bologna, Bologna, 1888. Cf. Bonanni, I, 341; Thieme, I, 259. El primer esbozo de Tibaldi puede verse en el Bollett. d'Arte, VII (1913), 282 s. Sobre la estatua de Gregorio XIII que está en Ascoli, v. C. G. Cantalamessa, Notizie storiche su una statua di bronzo erettasi dalla città di Ascoli nel sec. XVI al S. P. Gregorio XIII, Roma, 1845.

(3) V. Ciaconio, IV, 42. Sobre la desecación de las lagunas cf. la Relazione della Romagna de Ghislieri, citada arriba, p. 402, nota 6, Urb., 831, p. 121^b, *Biblioteca Vatic.*

(4) Cf. Ciappi, 10.

(5) Los contemporáneos alabaron ya con razón los numerosos colegios; cf. Epistola ex Romana Urbe in Germaniam missa, Ingolstadii 1577. Ellos y otros edificios de Gregorio XIII se hallan reproducidos en grabado en la nueva edición del Compendio de Ciappi, que se publicó en Roma en 1596, y en parte también en el escrito ya muy raro: Delle allusioni, imprese ed emblemi del s. Principio Fabricii da Teramo sopra la vita e opere ed attioni di Gregorio XIII P. M. libri VI, nei quali sotto l'allegoria del Drago, arme del detto Pontefice, si descriveano la vera forma d'un principe christiano et altre cose, Roma, 1588.

(6) V. Escher, 12.

VI

Gregorio XIII estaba en el umbral de la ancianidad, cuando subió a la silla de San Pedro; sin embargo se hallaba tan fresco y sano, como si hubiera tenido diez años menos (1). Como procedía de una familia longeva y no padecía ningún achaque especial (2), con su manera de vivir sencilla y rigurosamente regulada podía prometerse un largo reinado, tanto más, cuanto que amaba el trabajo, y juntamente no descuidaba el necesario descanso (3). Contra las inevitables excitaciones y cuidados que llevaba consigo su posición, tenía un buen contrapeso en su tranquilidad y ecuanimidad (4).

La robustez del Papa produjo asombro en 1574 al agente imperial Cusano (5), y se mantuvo también en los años siguientes (6). Una enfermedad en el año 1575 fué vencida tan rápidamente, como una más seria dolencia en el año 1577 (7). A principios de junio de 1577 el embajador mantuano pudo anunciar que el Papa volvía a estar más sano que nunca; a pesar del gran calor celebró personalmente la procesión del Corpus. En el otoño moró con la mejor salud en la villa Altemps de Frascati (8). En enero

(1) Cf. su declaración en el consistorio de 26 de junio de 1573 en Santori, Diario consist., XXIV, 136.

(2) V. la *relación de Franc. Mendoza, de 17 de mayo de 1572, *Archivo público de Viena*, y P. Tiépolo, 212. Anteriormente sólo había padecido Gregorio XIII cierta debilidad del pecho; v. las *Memorias de Speciani, *Archivo Boncompagni de Roma*. *Il Papa è sano et di buona complessione, mangia bene et dorme bene ne ha veruna schinella, refiere Franc. Strozzi en 4 de julio de 1573, *Archivo público de Viena*. Cf. también el *Avviso di Roma de 5 de diciembre de 1573; Urb., 1043, p. 338, *Biblioteca Vatic.*

(3) V. la página 58 de nuestro volumen XIX, y la relación de Zúñiga en la N. Colec. de doc. inéd., I, 154; III, 87.

(4) V. Corraro, 273.

(5) En el *Avviso di Roma de 10 de abril de 1574, enviado por Cusano se cuenta que Gregorio XIII después de la lectura de la bula In coena Domini arrojó al suelo el cirio con tanta fuerza, como si fuese un joven de veinticinco años, *Archivo público de Viena*. V. también el *Avviso di Roma de 8 de septiembre de 1574, *Archivo público de Nápoles*, C. Farnes., 6.

(6) Cf. la *relación de Fernando de Médicis, de 17 de junio de 1575, *Archivo público de Florencia*.

(7) Sobre el accidente de 1575 v. P. Tiépolo, 212. De la indisposición de 1577, prontamente vencida, dan cuenta las *cartas de P. Strozzi, de 4, 11 y 18 de mayo, *Archivo Gonzaga de Mantua*, y los *Avvisi di Roma de 1.º y 8 de mayo, Urb., 1045, p. 281, 287, *Biblioteca Vatic.*

(8) V. las *relaciones de Odescalchi de 1.º, 10 y 22 de junio y 25 de sep-